

Capital humano y empleo en tiempos de crisis (II)



**Actividad
económica
y empleo en
España y la UE**

**Paro de larga
duración
y nivel de
estudios**

**Análisis del
paro de larga
duración**

**Dstrucción
de empleo por
sectores**

**El ajuste en el
sector de la
construcción**

**Tasa de
paro en las
comunidades
autónomas**

en este número

Los últimos datos de la Encuesta de Población Activa completan la información del año 2010 y permiten estudiar la evolución del empleo a lo largo de los tres años de crisis transcurridos. Este número se inicia con una mirada a la brusca reacción del empleo en España, que, en comparación con Europa, ha sido mucho más sensible al descenso de la actividad productiva. Seguidamente, se analiza en detalle la incidencia del paro de larga duración, observándose la creciente importancia del nivel de estudios como factor de empleabilidad

y la influencia de otras variables sobre las probabilidades de inserción laboral.

En la segunda parte del cuaderno se analiza la evolución del empleo diferenciando cinco sectores productivos. Se destacan aquí dos de los elementos diferenciadores de España, que explican en buena medida la crisis del empleo: el peso del sector de la construcción y la elevada temporalidad. Tras observarse el peso de la construcción en la caída del empleo se presentan las tasas de paro de las comunidades autónomas españolas.

Índice detallado

Actividad económica y empleo en España y la UE

En 2010, la UE-15 logró frenar la caída del empleo hasta -0,3%, mientras que en España fue de -2,0%.

Pág. 3

Paro de larga duración y nivel de estudios

La tasa de paro de larga duración aumentó desde el 2,0% en 2007 hasta el 8,5% en 2010

Pág. 4

Análisis del paro de larga duración

La probabilidad de sufrir paro de larga duración disminuye cuanto mayor es el nivel de estudios del desempleado

Pág. 5

Destrucción de empleo por sectores

Tras tres años de crisis, la ocupación en el sector de la construcción se ha reducido un 42,5%

Pág. 6

El ajuste en el sector de la construcción

Las comunidades del arco mediterráneo y las islas han sido las más afectadas por la crisis de la construcción

Pág. 7

Tasa de paro en las comunidades autónomas

En el último trimestre de 2010, la tasa de paro de España ascendía al 20,3%, frente al 9,6% en la UE-27

Pág. 8

Últimos títulos publicados

El Índice de Pobreza Humana en las regiones españolas

n.º 121

Índices de desarrollo humano por género en España

n.º 120

La medición del desarrollo humano en regiones avanzadas

n.º 119

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

En 2010, la UE-15 logró frenar la caída del empleo hasta -0,3%, mientras que en España fue de -2,0%

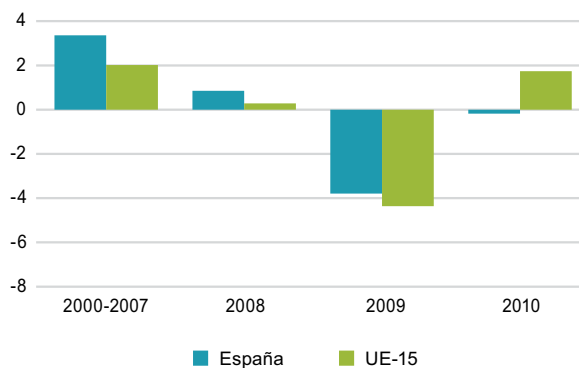
Entre 2007 y 2010, el descenso de la ocupación en España fue mayor que la caída del PIB

El año 2010 ha constituido un periodo crítico para la Unión Europea, y en especial para la economía española. Si en 2008 era Estados Unidos quien concentraba la mayor atención, al hallarse allí el origen de la crisis internacional, en 2010 la crisis de la deuda soberana europea ha desviado el foco a este lado del Atlántico, y en particular, hacia las economías periféricas. Por el momento, España ha logrado diferenciarse de los países más perjudicados de la Unión. Sin embargo, España también se distingue por atravesar una crisis más larga y más dolorosa que las economías europeas avanzadas, especialmente en términos de desempleo.

A causa de la crisis económica, la trayectoria de la economía española durante la primera década del siglo XXI queda dividida en dos etapas. Entre el año 2000 y 2007, España recorrió una senda de vigoroso crecimiento, iniciada a mediados de los noventa. Con una tasa de crecimiento medio anual del PIB del 3,4% (gráfico 1), nuestra producción se expandió a un ritmo muy superior al de la UE-15 (2,0%). En este periodo la creación de empleo también fue muy intensa, aumentando la ocupación un 3,3% medio anual, frente al 1% en la UE-15 (gráfico 2).

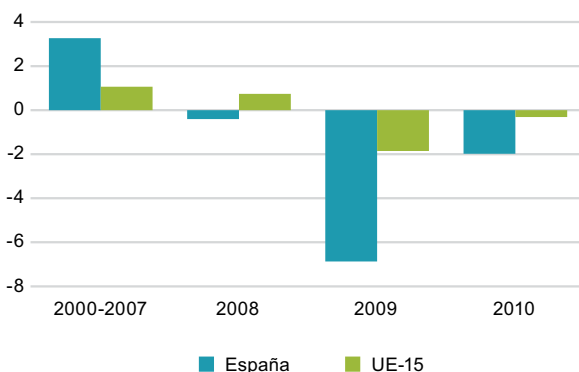
Durante los tres años de crisis, la comparación sitúa a España en una posición mucho más desfavorable. En 2008 se produjo una brusca desaceleración del crecimiento de PIB, hasta el 0,3% en el UE-15 y el 0,9% en España. Mientras que en la Unión Europea el empleo siguió creciendo, en España se registró una caída del 0,4%. El mayor impacto se acusó en el año 2009. El PIB español se contrajo un 3,8%, y el europeo un 4,4%. En cuanto a la ocupación, en España la caída fue muy superior, del 6,9%, frente al 1,9% en la UE-15. Finalmente, en 2010 la UE-15 logró un crecimiento del PIB del 1,7%, y la destrucción de empleo se frenó, con una caída leve del 0,3%. España, en cambio, siguió en recesión. La caída del PIB, del 0,1%, fue inferior a la estimada por el Banco de España a principios de año, pero la caída del empleo, del 2,0%, fue mayor de la prevista. Entre 2007 y 2010, el descenso de la actividad productiva ha causado una destrucción de empleo mucho más drástica en España que en la UE-15 (gráfico 3). Por cada punto porcentual de descenso acumulado del PIB, el empleo ha caído 2,8 puntos, mientras que en la UE-15 lo ha hecho en solo 0,6 puntos. La excesiva temporalidad en la contratación y el peso de la construcción en nuestra economía explican buena parte de este fenómeno.

Gráfico 1. Tasa de crecimiento media anual del PIB. España y UE-15. Porcentaje



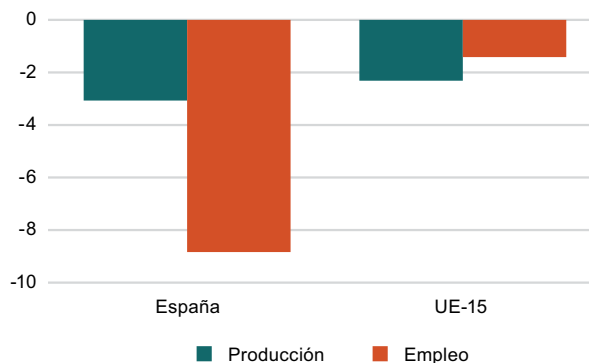
Fuente: The Conference Board y elaboración propia

Gráfico 2. Tasa de crecimiento media anual de la población ocupada. España y UE-15. Porcentaje



Fuente: The Conference Board y elaboración propia

Gráfico 3. Tasa de variación acumulada de la producción y el empleo. 2007-2010. Porcentaje

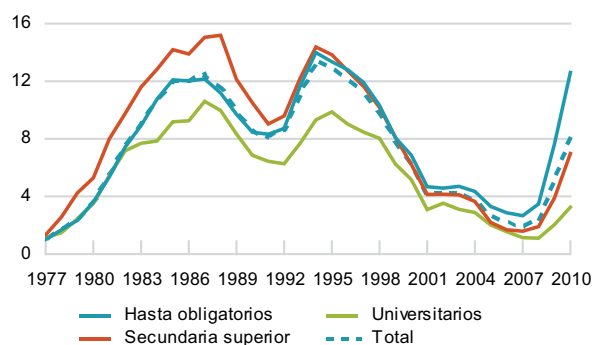


Fuente: The Conference Board y elaboración propia

La tasa de paro de larga duración aumentó desde el 2,0% en 2007 hasta el 8,5% en 2010

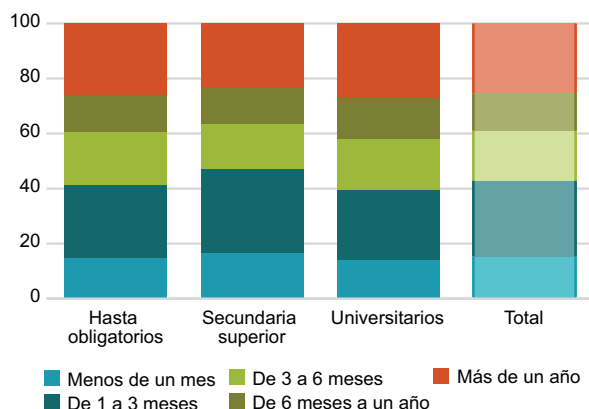
A finales de 2010, casi cinco de cada diez parados llevaban más de un año en esta situación

Gráfico 4. Tasa de paro de larga duración por nivel de estudios. 1977-2010. Porcentaje



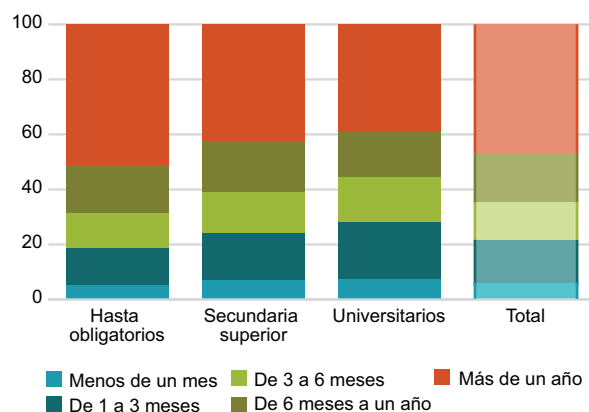
Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 5. Población parada según duración del desempleo y nivel de estudios. 2007 IV. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 6. Población parada según duración del desempleo y nivel de estudios. 2010 IV. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

En el cuaderno n.º 118 de esta serie se mostró como la caída de la ocupación difería claramente entre trabajadores con distintos niveles de estudio. En la actual crisis se observa que aquellos menos formados no solo tienen una mayor probabilidad de perder el empleo, sino también más dificultades para encontrar trabajo.

El gráfico 4 presenta la evolución de la tasa de paro de larga duración desde el inicio de la democracia hasta 2010, definida como el porcentaje de parados durante un año o más sobre el total de activos. Debido al shock externo de las crisis del petróleo y los procesos internos de reconversión industrial, la tasa de paro de larga duración aumentó desde 1977 hasta 1987, tras la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea. El segundo pico se registra en 1995, tras la crisis de 1993-1994, motivada por los desajustes externos y fiscales cultivados en la expansión previa. Por último, después de caer desde el 13% hasta el 2% en 2007, la tasa de paro de larga duración ha vuelto a aumentar drásticamente, hasta el 8,5% en 2010.

La tasa de paro de larga duración de los universitarios fue inferior a la de los parados con menor formación durante casi todo el periodo. Estas diferencias, moderadas en las fases expansivas, se han ampliado en los periodos recesivos. Hasta principios de los noventa, el paro de larga duración afectó más a la población con estudios de secundaria superior que a aquellos con estudios obligatorios, tendencia que se ha invertido desde principios del siglo XXI. En 2010, la tasa de paro de larga duración de los universitarios se situó en el 3,3%, frente al 7,0% en la población con estudios de secundaria superior y el 12,6% en aquella que no superaba los estudios obligatorios.

El gráfico 5 muestra que, en el cuarto trimestre de 2007, los parados con estudios de secundaria superior solían encontrar un empleo más rápidamente que los parados con estudios obligatorios o universitarios. El 47,1% de los parados con secundaria superior llevaba menos de 3 meses buscando empleo, frente al 41,5% de los parados que no superaban la educación obligatoria y el 42,8% de los parados universitarios. En el cuarto trimestre de 2010 (gráfico 6), los periodos de búsqueda de empleo eran más dilatados, y un nivel de estudios más alto se asociaba claramente a un menor tiempo de búsqueda. Solo un 18,8% de los parados con estudios obligatorios llevaba menos de 3 meses buscando trabajo, frente al 25,5% de los parados con secundaria superior y el 28,1% de aquellos con un título universitario.

La probabilidad de sufrir paro de larga duración disminuye cuanto mayor es el nivel de estudios del desempleado

En Canarias y la Comunitat Valenciana, esta probabilidad es un 6% mayor que en Madrid

Junto al nivel de estudios, otras variables sociodemográficas como la edad, el género o la nacionalidad se relacionan con el tiempo de búsqueda de empleo. A partir de la Encuesta de Población Activa, puede estimarse económicamente la influencia de estos factores en la probabilidad de padecer paro de larga duración.

En las cifras presentadas en la página anterior, cada agrupación por nivel de estudios contiene sujetos con características muy diversas. El análisis presentado en el **cuadro 1** permite controlar un conjunto amplio de variables que pueden incidir en el riesgo de sufrir paro de larga duración, pudiéndose estudiar de forma más precisa el efecto asociado al nivel de estudios. La referencia para interpretar los valores del cuadro es un hombre extranjero, con una edad entre 16 y 24 años, estudios primarios y residencia en la Comunidad de Madrid. Si en lugar de poseer estudios primarios se ha superado la secundaria superior, manteniéndose iguales el resto de características, la probabilidad de que un parado permanezca más de un año en esa situación desciende un 9,3%. Si se ha obtenido un título de licenciado, esta probabilidad cae un 14,5%. La edad también influye muy notablemente en esta probabilidad. Los resultados indican que cuanto mayor es la edad del sujeto desempleado más probable es que este permanezca parado durante un año o más. Así, por encima de los 55 años, la probabilidad es un 20,8% mayor que en el caso de los parados entre 16 y 24 años. Ser mujer incrementa esta probabilidad en un 2%, y ser español en lugar de extranjero la incrementa en un 6,9%. Finalmente, la probabilidad de sufrir paro de larga duración se ve afectada por la comunidad autónoma de residencia. Los resultados son estadísticamente significativos en el caso de Illes Balears, donde la probabilidad es un 7% inferior que en Madrid, en Galicia, donde es un 4,2% menor, y en Canarias y la Comunitat Valenciana, donde la probabilidad es en torno a un 7% superior.

El **gráfico 7** confirma que el colectivo de parados en edad madura sufre una mayor incidencia del desempleo de larga duración. En el grupo de parados con edades entre 20 y 29 años, aproximadamente un 40% llevaba un año o más buscando empleo sin éxito, mientras que en los parados entre 50 y 59 años el porcentaje ascendía al 60%. La tasa de paro de los trabajadores de mayor edad, en cambio, era muy inferior a la de los jóvenes. En resumen, los trabajadores maduros sufren menos paro, pero en caso de estar parados, tienen mayores dificultades para recolocarse, y esto a su vez incentiva su retirada del mercado de trabajo.

Cuadro 1. Probabilidad de sufrir paro de larga duración

Individuo de referencia: hombre extranjero entre 16 y 24 años con estudios primarios y residencia en la Comunidad de Madrid	
Sin estudios	-0,94
Secundaria obligatoria	-4,81 *
Secundaria postobligatoria	-9,28 *
Ciclo formativo superior	-7,88 *
Diplomatura	-13,76 *
Licenciatura	-14,48 *
25 a 34 años	4,95 *
35 a 44 años	6,95 *
45 a 54 años	12,73 *
55 o más años	20,80 *
Mujer	1,97 ***
Español	6,90 *
Andalucía	0,96
Aragón	-1,13
P. de Asturias	1,61
I. Balears	-7,05 **
Canarias	7,05 **
Cantabria	3,73
Castilla León	-3,79
Castilla-La Mancha	-2,97
Cataluña	1,41
C. Valenciana	6,83 *
Extremadura	-1,03
Galicia	-4,25 ***
R. de Murcia	2,16
C. F. de Navarra	-6,67
País Vasco	1,50
La Rioja	-3,06

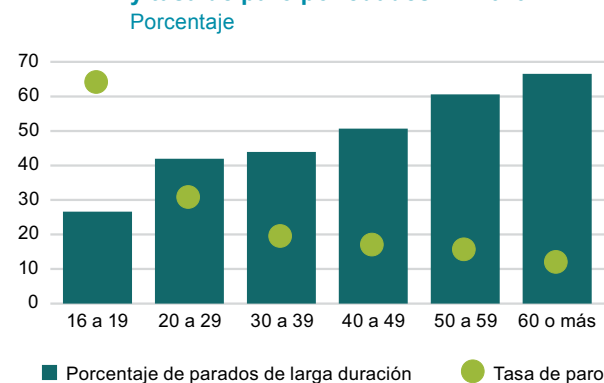
*Significativo al 1%

**Significativo al 5%

***Significativo al 10%

Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 7. Porcentaje de parados de larga duración y tasa de paro por edades. IV 2010.



Fuente: INE y elaboración propia

Tras tres años de crisis, la ocupación en el sector de la construcción se ha reducido un 42,5%

La industria fue el segundo sector más afectado en términos de empleo, perdiendo un quinto de su ocupación

En España, la crisis económica se ha caracterizado por ir ligada al pinchazo de una burbuja inmobiliaria cuyas vastas proporciones aún se debaten. Y también, por haber causado la destrucción de empleo más elevada entre los países europeos. La fuerte pérdida de puestos de trabajo se relaciona con la brusca contracción productiva de la construcción, un sector muy intensivo en mano de obra, pero también, con las particulares características del mercado de trabajo español. La marcada segmentación del mercado laboral ha llevado a que el ajuste a la nueva coyuntura recesiva se haya producido, sobre todo, a través de la eliminación de puestos de trabajo, y en especial de empleos temporales.

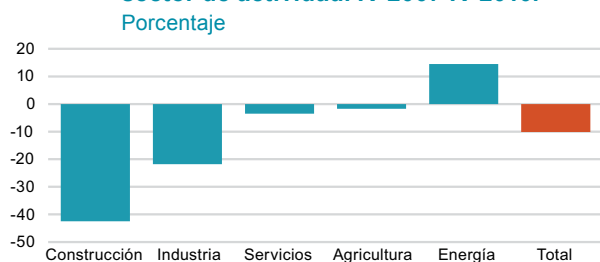
En el cuarto trimestre de 2007, la construcción empleaba a casi 2,7 millones de trabajadores, un 13,2% de la población ocupada. Transcurridos tres años de crisis, la ocupación en este sector había caído en un 42,5% (**gráfico 8**), hasta 1,5 millones, y el peso de los trabajadores de la construcción en el empleo total había descendido hasta el 8,4%. Si bien la caída del empleo se ha concentrado en este sector, también ha sido drástica en la industria, de un 21,8%. La caída fue más moderada en la agricultura (3,5%) y los servicios (1,7%). Por su parte, el sector de la energía, con

un peso reducido en el total del empleo, incrementó su volumen de ocupación en el conjunto del periodo.

Diferenciando por niveles de estudios, el **cuadro 2** muestra que la evolución del empleo fue más desfavorable para los ocupados con menores niveles formativos. Mientras que el número de universitarios ocupados en la industria y los servicios se incrementó entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto de 2010, el número de trabajadores con niveles formativos inferiores cayó en ambos sectores.

El ajuste se concentró mayoritariamente en los trabajadores con contratos temporales. En los tres sectores en que el volumen de asalariados cayó entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto de 2010 (**cuadro 3**), la caída del trabajo temporal fue muy superior a la del trabajo indefinido. Así, en la industria, frente a un descenso del 15,0% del número de indefinidos, la cantidad de trabajadores temporales cayó un 40,3%, descendiendo la tasa de temporalidad del sector en 5,7 puntos, hasta el 17,4% (**gráfico 9**). En la construcción, se destruyó un tercio de los puestos indefinidos, además del 58,6% de los trabajos temporales. A finales de 2010, la tasa de temporalidad en este sector ascendía al 41,3%.

Gráfico 8. Tasa de variación de la ocupación por sector de actividad. IV 2007-IV 2010.



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 9. Tasa de temporalidad por sector de actividad. IV 2010.



Fuente: INE y elaboración propia

Cuadro 2. Tasa de variación de la ocupación por sector y nivel de estudios. IV 2007-IV 2010. Porcentaje

	Hasta obligatorios	Secundaria postobligatoria	Universitarios	TOTAL
Agricultura	-3,1	0,4	-22,0	-3,5
Energía	11,0	-2,4	42,8	14,5
Industria	-28,2	-21,4	0,3	-21,8
Construcción	-48,5	-34,2	-22,4	-42,5
Servicios	-6,4	-0,7	2,8	-1,7
TOTAL	-18,2	-8,0	1,6	-10,1

Fuente: INE y elaboración propia

Cuadro 3. Tasa de variación de la población asalariada por sector y tipo de contrato. IV 2007-IV 2010. Porcentaje

	Indefinidos	Temporales	TOTAL (asalariados)
Agricultura	2,7	10,1	7,0
Energía	13,2	35,5	16,2
Industria	-15,0	-40,3	-20,9
Construcción	-33,3	-58,6	-46,7
Servicios	6,0	-16,6	-0,3
TOTAL	5,6	-27,2	-4,5

Fuente: INE y elaboración propia

Las comunidades del arco mediterráneo y las islas han sido las más afectadas por la crisis de la construcción

Desde finales de 2007, el peso del empleo en la construcción cayó del 13,2% al 8,4% del total

El estallido de la burbuja inmobiliaria ha tenido como consecuencia directa una drástica caída de la actividad de construcción residencial, con lo que ello supone de pérdida de empleos directos e indirectos en los sectores auxiliares. La destrucción de empleo ha provocado una reducción general en el consumo de bienes y servicios, extendiéndose la crisis al conjunto de la economía.

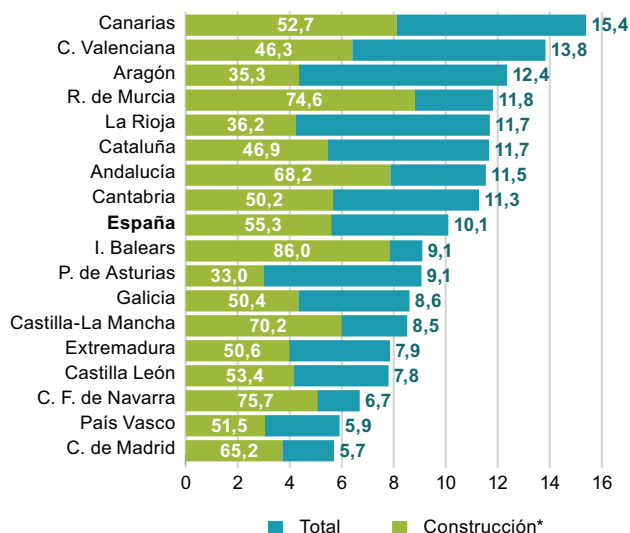
El pinchazo de la burbuja, además, ha tenido efectos muy negativos sobre el balance y la cuenta de pérdidas y ganancias de muchas empresas, especialmente en el sector financiero, al caer el valor de los inmuebles y aumentar drásticamente el número de fallidos en los créditos hipotecarios. Las dificultades causadas por la burbuja auguran una recuperación lenta.

Entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2010, la caída de la ocupación en el sector de la construcción ha representado más de la mitad de la pérdida total de empleos del país. En la caída agregada, del 10,1%, 5,6 puntos se deben al descenso en la construcción. En general, las regiones del arco mediterráneo y los territorios insulares han padecido la destrucción de empleo más intensa en este sector. Canarias, con una caída de la ocupación del 15,4%, sufrió un descenso del empleo en la construcción equivalente al 8,1% del volu-

men agregado de ocupación en 2007, o un 52,7% de la caída total del empleo. En la Comunitat Valenciana, con la segunda caída del empleo más elevada (13,8%), el descenso en la construcción representó un 6,4% de la ocupación a finales de 2007, el 46,3% de la destrucción total de empleo. Añadiendo a estas comunidades las de Cataluña, Murcia, Andalucía e Illes Balears, la pérdida conjunta de empleos en las regiones insulares y las del arco mediterráneo superó el 12%, explicando la construcción 6,9 puntos porcentuales de esta caída. La caída en las restantes comunidades autónomas fue de un 7,6%, con 4,1 puntos debidos a la destrucción de empleo en la construcción.

En España, a finales de 2007, el sector de la construcción empleaba a un 13,2% de la población ocupada, porcentaje que se situaba en torno al 15% en el arco mediterráneo y las islas. En el cuarto trimestre de 2010 el porcentaje a nivel nacional había descendido casi 5 puntos, hasta el 8,4%, y alrededor de 7 puntos en Murcia, Andalucía, Illes Balears y Canarias. Ante la crisis del sector, los parados de la construcción tendrán grandes dificultades para volver a encontrar un empleo, por lo que urge mejorar la eficacia de las políticas activas de empleo.

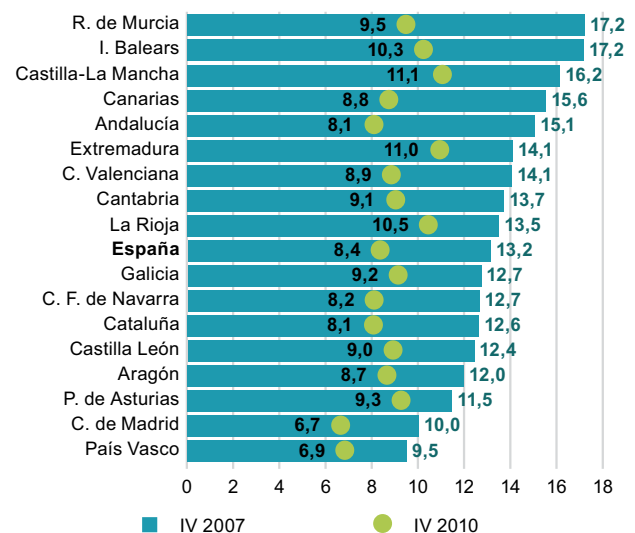
Gráfico 10. Destrucción de empleo en toda la economía y en la construcción.*
IV 2007-IV 2010. Porcentaje



*Barras amarillas: peso de la construcción en la caída total de la ocupación.

Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 11. Peso de la construcción en el empleo.
IV 2007-IV 2010. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

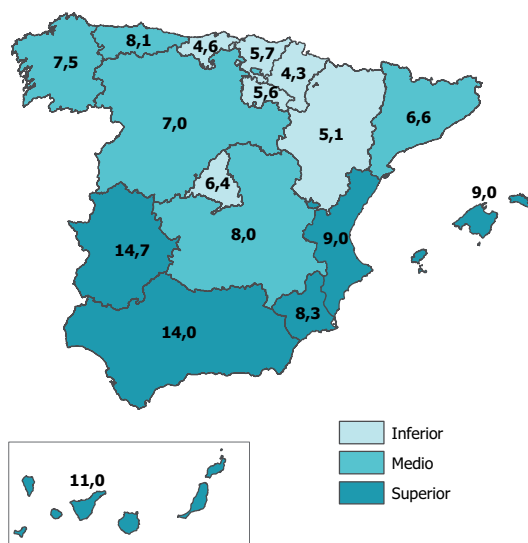
En el último trimestre de 2010, siete comunidades presentaban tasas de paro superiores al 20%

El desempleo en España ascendía al 20,3%, frente al 9,6% en la Unión Europea

La fase expansiva que la economía española recorrió desde mediados de los noventa hasta 2007 supuso mejoras muy notables y generalizadas en el nivel de vida de los españoles. La renta per cápita de España creció a un ritmo muy superior al de sus principales socios europeos. Y la tasa de desempleo pareció dejar atrás su elevado nivel estructural, aproximándose a los niveles de los países miembro más avanzados, al situarse en torno al 10% en el conjunto del periodo. La crisis actual, sin embargo, ha vuelto a elevar el paro de España muy por encima de las tasas de la Unión Europea. Mientras que en el cuarto trimestre de 2007 la tasa de desempleo española se situaba en el 8,6%, en el último trimestre de 2010 ascendía al 20,3%, frente al 9,6% en la UE-27. El fin de la euforia inmobiliaria ha traído una nueva realidad, pero las causas de nuestro elevado desempleo no se relacionan exclusivamente con la crisis de este sector. En los estudios de la OCDE, España constituye un ejemplo ideal del peligro que entrañan las reformas dirigidas a crear "flexibilidad en el margen". Al liberalizar la contratación temporal, al tiempo que se mantienen las rigideces en parte del mercado de trabajo, se incrementa la sensibilidad del volumen de empleo al ciclo económico y la vulnerabilidad de los trabajadores menos capacitados.

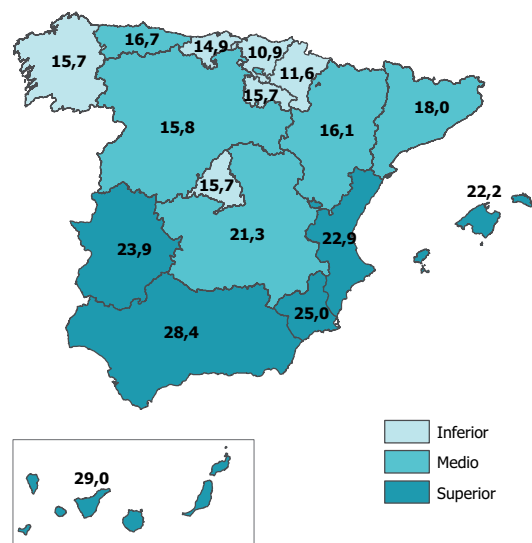
En el interior de España, a finales de 2007 las comunidades de Navarra, Cantabria y Aragón presentaban las menores tasas de desempleo, entre el 4 y el 5%. Estos porcentajes son similares a los que hoy disfrutaban países como Holanda, Luxemburgo y Austria, con las tasas más bajas en el contexto europeo. En el cuarto trimestre de 2010, Navarra y Cantabria seguían situándose entre las regiones con menos paro, si bien sus tasas ascendían al 11,6% y el 14,9%, respectivamente. Aragón, con el 16,0% de paro, caía varias posiciones. País Vasco, con la cuarta tasa de desempleo más baja en 2007 (5,7%), presentaba la menor tasa en 2010, del 10,9%, muy inferior a la de la mayoría de comunidades. Asturias, La Rioja y Madrid, pese a tener tasas muy elevadas, próximas al 16%, se situaban en el grupo de regiones aventajadas. Y es que estos valores resultaban bajos en comparación con los de la mitad sur peninsular y las islas. En la península, la tasa de paro más elevada se daba en Andalucía, donde ascendía al 28,4%, el doble de la tasa registrada tres años antes. En Murcia, la tasa se multiplicó por tres, pasando del 8,3% al 25,0%. La Comunitat Valenciana e Illes Balears superaban el 22% de paro, mientras que en Canarias ascendía al 29,0%, la tasa más elevada de todas las comunidades autónomas.

Mapa 1. Tasa de paro en las comunidades autónomas. 2007 IV. Distribución por terciles



Fuente: INE y elaboración propia

Mapa 2. Tasa de paro en las comunidades autónomas. 2010 IV. Distribución por terciles



Fuente: INE y elaboración propia